

Parejas mixtas o binacionales: un estudio multisituado de guatemaltecos con extranjeros

Claudia María Anleu Hernández
Doctorat d'Antropologia, Universitat Rovira i Virgili
claudianleu@yahoo.com

Resumen: El presente artículo es fruto del trabajo de investigación final del máster en Migraciones y Mediación Social en la Universidad Rovira i Virgili. Aborda el tema de las parejas mixtas en las que uno de los dos miembros es guatemalteco. Por medio de una aproximación específica al problema, se brindan elementos para comprender mejor la dinámica que se genera en este tipo de parejas, cada vez más comunes en el siglo XXI. Es un estudio exploratorio basado en tres grandes ejes conceptuales: migración y prácticas transnacionales, relaciones de pareja y familiares, e interculturalidad. Busca comprender las dinámicas que se dan —a nivel personal, conyugal, parental y familiar— dentro de una pareja mixta a lo largo de su trayectoria vital conjunta. Utiliza una metodología cualitativa, multisituada y parcialmente "virtual" para acercarse al fenómeno, para lo que se ha contactado con 31 parejas mixtas residentes en más de 10 países diferentes.

Palabras clave: parejas mixtas, Guatemala, interculturalidad, migraciones internacionales, relaciones de pareja

Abstract: This article is a product of a final research project carried out as part of the Master's degree in Migration and Social Mediation at the Rovira i Virgili University. It addresses the phenomenon of mixed couples in which one of the two members is Guatemalan. By adopting a specific approach to the issue, this investigation provides new insights that enable a better understanding of the dynamic generated by such couples. It is an exploratory study based on three conceptual axes: migration and transnational practices, family and couple relationships, and interculturalism. It seeks to understand the dynamics that occur at the personal, marital, parental and family levels in a mixed couple over the course of their shared lives. A qualitative, multi sited and partially "virtual" methodology was used to investigate this phenomenon and involved contacting 31 mixed couples living in more than 10 different countries.

Keywords: mixed couples, Guatemala, interculturalism, international migrations, couple relationships

1. Introducción

Actualmente, mantener una relación de pareja con una persona de otro país resulta más frecuente gracias a los avances de la comunicación y los transportes. Ya no es relevante que uno de los miembros de la pareja resida en un país pequeño como Guatemala y el otro viva a más de 9.000 km. Hoy día, cuando se trata de las relaciones de pareja, parece que dichas distancias se acortan. De hecho, es en el siglo XXI cuando han aumentado las parejas mixtas en todo el mundo.

No obstante, aunque las distancias físicas se superen, a menudo quedan otras “distancias” de tipo cultural con las que las parejas lidian diariamente para acortarlas, ya que conllevan un grado de complejidad superior al inherente a la mayoría de relaciones de pareja. Ello implica una serie de retos y cambios particulares que transforman paulatinamente la forma de constituirse en familia y las propias identidades de las personas. Lo que a su vez puede generar sociedades más interculturales si se logra gestionar bien las diferencias. Desde esta perspectiva se puede afirmar que las parejas mixtas o binacionales son un fenómeno que impacta a nivel familiar, social y global, y que merece ser estudiado con profundidad.

De ahí que el tema de mi trabajo de investigación del máster en Migraciones y Mediación Social versara sobre las parejas mixtas o binacionales¹ formadas por personas guatemaltecas y extranjeros. Una de las preguntas iniciales de la investigación fue la siguiente: ¿Cuáles son las dinámicas personales, de pareja y familiares que se dan alrededor de las parejas binacionales? De ella surgió mi objetivo general: *identificar las principales dinámicas que se dan, a nivel personal, conyugal, parental y familiar, dentro de una pareja mixta a lo largo de su trayectoria vital conjunta.*

A continuación expondré los puntos de partida de mi trabajo de investigación. El primero es que, al hablar de pareja mixta o binacional, me estoy refiriendo a que los miembros de la pareja no comparten la misma nacionalidad, lo que conlleva una cultura distinta; esto implica una relación de carácter inter-

1. Se entiende que la diferencia de nacionalidad de los miembros de la pareja es el factor que determina la “mixtura” de la pareja. Por ello en esta investigación se utilizarán como sinónimos los términos *mixta* y *binacional*. Asimismo, a pesar de ser conscientes de que en un mismo país pueden cohabitar distintas naciones, en esta investigación la nacionalidad se entenderá en su acepción más amplia, es decir, aquella que se refiere al país de nacimiento de una persona.

cultural en la que constantemente intervienen símbolos, ritos, mitos y modos de entender la vida diversos. El segundo punto de partida es que siempre al menos una de las dos partes ha tenido que emigrar de su país para construir su proyecto de vida familiar, lo que ha generado una serie de prácticas transnacionales que se insertan dentro de la vida de pareja.

De estas dos premisas iniciales se derivan los tres ejes conceptuales base de mi investigación: migración y prácticas transnacionales, relaciones de pareja y familiares, e interculturalidad. Consciente de que se trataba de conceptos muy amplios y complejos, no he pretendido desarrollarlos de manera exhaustiva,² pero sí hacer un primer acercamiento que mostrara el fenómeno desde un amplio punto de vista. En el presente artículo, comparto el abordaje metodológico realizado y una síntesis de los principales hallazgos encontrados.

Para iniciar, cabe señalar que a pesar de que en Guatemala el fenómeno de los matrimonios y las parejas mixtas ha estado presente a lo largo de la historia, no hay muchos estudios sobre el tema. No obstante, se puede inferir la presencia del fenómeno a partir de ciertos acontecimientos históricos del país; por ejemplo, durante la época colonial se sabe que se dieron uniones entre españoles, criollos e indígenas (PNUD, 2006). Por otro lado, en virtud del reconocimiento de la pluriculturalidad existente en el país que se hace en los Acuerdos de Paz de 1996, se incrementó el interés por la realidad multicultural, lo que conllevó que los pocos estudios realizados sobre el tema se enfocaran hacia los matrimonios mixtos formados por mestizos e indígenas. Generalmente, en el país se les llama matrimonios o parejas interétnicas dado su origen cultural diferente.

Desde un panorama más amplio, en América del Norte hay estudios relacionados principalmente con uniones intrarraciales. Tal es el trabajo de Nicole Constable (2005), quien trata por primera vez las migraciones por motivos maritales, incluyendo mujeres y hombres de diversa nacionalidad, grupo étnico y clase social que cruzan fronteras geográficas de provincias, fronteras rural-urbanas y fronteras internacionales, incluyendo China, Japón, Corea del Sur, India, Vietnam, Filipinas, EE. UU. y Canadá.

En Europa se ha abordado el fenómeno desde diferentes perspectivas científicas. Principalmente se trata de estudios sociológicos, demográficos, jurídicos y, recientemente, antropológicos que abordan el tema de las parejas mixtas des-

2. Soy consciente de que quedaron temas por desarrollar, como la crianza de los hijos y la sexualidad.

de la interculturalidad, el género, la formación de parejas y el transnacionalismo; este interés es en gran medida consecuencia del aumento de la inmigración internacional.

En los últimos años se ha producido un especial interés por el estudio de las familias transnacionales motivado en gran medida por la observación de la feminización de las migraciones latinoamericanas. En este sentido, Claudia Pedone y Sonia Parella han investigado el tema. Pedone (2004) lo ha hecho mediante el seguimiento de la migración ecuatoriana, siendo pionera en el estudio de la maternidad transnacional. Parella, por su parte, ha estudiado la reproducción social en contextos migratorios con colectivos peruanos, ecuatorianos y bolivianos en España. Asimismo, ha analizado el tema de la identidad y las familias transnacionales (Parella, 2003 y 2007).

Entre los estudios que tratan el tema de las parejas mixtas se puede mencionar el trabajo de Dan Rodríguez García (2002), quien aborda la cuestión desde, cómo él mismo llama, “los recovecos de la endogamia y la exogamia, de la cultura y del factor afectivo de la identidad y del amor”. Esta es una aproximación holística en la que recoge los aportes que se hacen desde la antropología social y cultural, la demografía, la sociología y la psicología social.

El Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz de la Universidad de Alicante también ha comenzado a estudiar el tema de las parejas mixtas y las familias interculturales desde una perspectiva socioantropológica. Se parte de la idea de que estas parejas y familias contribuyen a la construcción de espacios de socialización y competencia intercultural y a la formación de identidades étnicas o culturales múltiples. María Carmen Albert Guardiola ha coordinado recientemente el estudio “Socialización, aculturación y competencia intercultural. Un análisis empírico de familias multiculturales”, a partir del cual también se han publicado varios artículos relacionados (Albert, 2007 y 2008).

Dentro del mismo instituto, Antonio F. Alaminos Chica (2008) ha profundizado en la hipótesis en torno a la oportunidad que las parejas mixtas ofrecen para construir un espacio de interculturalidad. Según sus investigaciones, no se deben hacer generalizaciones al respecto. Alaminos expone un modelo explicativo que permite comprender las circunstancias y condiciones en que una pareja mixta puede constituirse realmente en un espacio de hibridación intercultural. Evangelina Rodríguez Marcos también ha trabajado este aspecto desde 1992 con parejas de Bruselas y Valonia formadas por belgas e italianos, belgas y

marroquíes o belgas y congoleños. En su última publicación, Rodríguez (2006) centra su investigación en aquellas parejas mixtas a las que sí se les puede llamar interculturales por el hecho de que han logrado encontrar, como dice ella, “recursos para superar las dificultades que implica la convivencia prolongada e intensiva en los ámbitos intrafamiliar y social cuando sus componentes se diferencian, o se diferenciaban inicialmente, en alguno o en varios de los grandes ejes en torno a los que se estructura la existencia, entre otros, la ciudadanía, la religión, la cultura, la lengua y el medio social”.

En la línea de los estudios con enfoque de género y de migración se ha de mencionar el informe coordinado por Jordi Roca (2008b), de la Universidad Rovira i Virgili. Aquí se hace una aproximación al tema de las parejas mixtas en el marco de la globalización, la sociedad de la información y consumo. Paralelamente se hace un análisis desde un marco contextual de carácter cultural en el que, a través de la comprensión de las transformaciones acaecidas tanto en los modelos y las relaciones de género como en el concepto de amor, se producen modificaciones en los modelos y las formas relacionales y de convivencia. Fruto de esta investigación se han publicado varios artículos relacionados que se centran en algunos de los temas específicos que trata el estudio. Entre ellos se pueden citar los de Yolanda Bodoque y Montserrat Soronellas (2008 y 2010).

Finalmente, desde una perspectiva socioantropológica, en mayo de 2009 tuvo lugar en Sevilla el seminario “Parejas binacionales en la sociedad avanzada: realidades y tendencias de la hibridación transcultural”. En los artículos publicados después del seminario se reflexiona sobre este fenómeno en Francia, Turquía, Grecia, Alemania y España. Las ponencias plantean una reflexión sobre temas como las identidades híbridas, las singularidades de estas parejas, las nuevas culturas familiares, la identidad o el eterno debate en torno a la asimilación o la integración.

2. La metodología

El tema central de mi trabajo de investigación han sido las parejas mixtas en las que uno de los dos cónyuges es de nacionalidad guatemalteca. El abordaje metodológico ha sido eminentemente cualitativo al considerar que me permitía profundizar en los procesos y las construcciones sociales en torno a las parejas binacionales y a la vez adentrarme en el campo de lo privado de las relaciones

interpersonales. El trabajo tuvo una duración de seis meses, durante los cuales mantuve contacto con 31 parejas mixtas que me permitieron entrar en su vida de pareja y familiar.

Dado que los informantes residían en más de 10 países diferentes, tuve que adaptarme a dicha realidad para realizar el trabajo de campo. Por lo que, siguiendo a Marcus (1995), opté por hacer una etnografía multisituada. Una parte del trabajo de campo fue presencial y a la vez multisituada, ya que la realicé en la capital de Guatemala y en Barcelona, España. Pero la mayor parte de la investigación la llevé a cabo de manera "virtual" (Ardèvol, Bertrán, Callén y Pérez, 2003), siendo internet la herramienta principal para acercarme a los informantes y recoger la información deseada.

2.1. Selección de los casos estudiados

Los sujetos de estudio fueron ambos miembros de parejas mixtas en las que uno de los dos es guatemalteco/a. Los criterios para seleccionarlos fueron: 1) los informantes debían ser *mayores de edad*, 2) uno de los dos debía ser de nacionalidad³ *guatemalteca*, 3) su *lugar de residencia* podía ser cualquier parte del mundo, 5) debían estar casados o en proceso de casamiento —tomando en cuenta que, de acuerdo con la información a priori que posteriormente confirmé, este tipo de parejas suelen casarse debido, en parte, a la necesidad de trámites legales que suelen requerir en el país de residencia—, 6) su relación debía llevar como mínimo un año y 7) finalmente, podían ser tanto parejas con *hijos* comunes como sin hijos.

El procedimiento utilizado para ubicar a los sujetos de estudio que cumplieran los criterios citados fue, en un inicio, mediante mi propia red social: amistades, familiares y conocidos, quienes posteriormente me llevaron a otros informantes, aplicando así la técnica de bola de nieve.

El estudio y el análisis los realicé tomando en cuenta la trayectoria vital conjunta de las parejas objeto de investigación; para ello opté por trabajar con cada uno de los miembros de la pareja pasándoles por separado los instrumen-

3. Al hablar de nacionalidad hay que aclarar que, si bien en cada país puede haber naciones diferentes (como en el caso guatemalteco o el español), aquí se emplea el término de la manera más amplia y más frecuentemente utilizada. Como dije anteriormente, me referiré a la nacionalidad como el elemento que define el país de nacimiento de las personas. Sumado a ello, cabe decir que se parte de la idea de que el hecho de nacer en un país implica un origen cultural distinto.

tos de recogida de información. De esta forma, si bien en esencia el relato de las parejas es similar, cada uno de ellos resaltó lo que le parecía más importante, significativo o le afectaba más.

2.2. Las técnicas

Las técnicas de investigación utilizadas fueron cuestionarios electrónicos⁴ de preguntas abiertas y entrevistas en profundidad. En cuanto a los primeros, se prepararon tres tipos diferentes: uno para las parejas que residían en el país de origen; otro para quienes residían en un país extranjero, y un tercero dirigido a aquellas parejas que se encontraban en la etapa de noviazgo y próximos a casarse.

La mayoría de las preguntas eran abiertas y, dada la diversidad de idiomas maternos de los distintos informantes, los cuestionarios fueron diseñados en inglés y en español. Del total de cuestionarios enviados, en el transcurso de tres meses me fueron devueltos 62 respondidos. En este sentido, tengo que reconocer que a pesar de lo "impersonal" que pueda parecer hacer etnografía virtual, la respuesta de la mayoría de los informantes fue positiva, tomando en cuenta que se trataba de asuntos personales de su vida privada y familiar.

Por otro lado, las entrevistas me permitieron adentrarme en las dinámicas personales que conlleva el ser parte de una pareja binacional. Realicé las entrevistas presencialmente y por separado a cada uno de los miembros de cinco parejas, es decir, un total de diez entrevistas en profundidad. Ocho entrevistas en Guatemala durante una estancia corta que realicé en febrero de 2010 y las otras dos en Barcelona en marzo del mismo año.

4. Como ya dije anteriormente, dado que los informantes residen en más de diez países diferentes y la mayoría son personas habituadas al uso del chat y el correo electrónico, consideré que la mejor manera de recoger la mayor parte de la información era mediante un cuestionario electrónico con preguntas abiertas.

3. Los resultados

3.1 Las parejas estudiadas

Si bien las parejas están formadas por miembros tanto de países en desarrollo como desarrollados,⁵ lo que puede suponer niveles de vida distintos por las condiciones de cada país, las parejas estudiadas comparten un mismo nivel socioeconómico: la clase social media.⁶ La mayoría tiene estudios superiores, trabajan en su profesión e incluso algunos son propietarios de un negocio familiar. Esto concuerda con una de las premisas que Albert y Masanet (2007) sostienen sobre las parejas mixtas o binacionales y el mercado matrimonial: las personas con altos niveles de recursos, en general, atraen a parejas de un nivel similar. Asimismo, se trata en su mayoría de personas con un perfil académico alto, de manera que cuando se analiza el nivel educativo y la clase social la mayoría son uniones de tipo homogámico. Es lo que Albert y Masanet (2007) refieren como matrimonios mixtos endogámicos.

Respecto a la edad que tenía la mayor parte de los informantes al casarse o al empezar a convivir, estaba comprendida entre los 31 y los 40 años. Únicamente ocho eran mayores de 40 años en ese momento. Sobre la diferencia de edad entre los miembros de las parejas estudiadas, únicamente en cuatro de ellas la diferencia de edad supera los diez años. El resto tiene un promedio de diferencia de edad de tres a seis años y casi siempre el hombre es mayor que la mujer. Así, se puede afirmar que en este aspecto también se trata de parejas homogamas en términos etarios.

Un elemento que se suele considerar como característico de las parejas binacionales es que sus miembros sean de religión distinta. Sin embargo, en nuestro estudio únicamente los miembros de diez parejas son de religiones diferentes, si bien esto no ha sido causa de problemas dado que la mayoría no son practicantes, según ellos mismos indicaron.

5. Austria, Belice, Canadá, Colombia, Costa Rica, España, El Salvador, Estados Unidos, Holanda, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Reino Unido, Suecia y Guatemala.

6. Cabe decir que los guatemaltecos estudiados no corresponden a la mayoría empobrecida del país (85%); de hecho, se encuentran dentro de los pocos que tienen la posibilidad de viajar fuera del país por lo menos una vez al año, manejan el inglés como segundo idioma, son del 1% que tiene acceso a la educación universitaria y sus familias de orientación son económicamente estables. Lo que en cierta medida los equipara a las condiciones de vida de los países desarrollados.

Los informantes hablan nueve idiomas distintos, incluido el español. Es importante señalar que más de la mitad de las parejas son bilingües. Respecto al estado civil, 23 parejas están casadas y este es su primer matrimonio. Las otras ocho parejas tienen fecha próxima de boda, seis ya están conviviendo y cuatro están divorciadas.

Más de la mitad de las parejas se conocieron en Guatemala y el resto en los siguientes países: Canadá, España, Estados Unidos, Panamá, México e Italia. Los países donde se casaron se reducen a cinco y siguen la tendencia de donde se conocieron. Una cuarta parte lo hizo en el país donde ya residían como pareja y unas pocas lo hicieron en el país de nacimiento del hombre porque allí sería donde vivirían una vez casados. La tendencia que prevaleció para escoger el país de casamiento está influida por el lugar de nacimiento de la mujer, hecho acorde con lo que señala Segalen (1992) de que generalmente domina la costumbre de casarse en la localidad de la novia. Al respecto, Nelly,⁷ casada con un estadounidense y residente en EE. UU., afirma: “Decidimos casarnos en Guate porque allí está toda mi familia, y aunque tengo 20 años de vivir en los USA, para mí era importante hacerlo allá..., para mi esposo eso no era mayor problema”. Además, cabe decir que, para casarse, los requisitos legales suelen ser menores y los trámites más ágiles en Guatemala que en países como España o Estados Unidos, donde la inmigración es fuerte, lo que implica más requisitos y trámites más engorrosos y lentos.

En cuanto a nacionalidad y género, de las 24 parejas formadas por mujer guatemalteca y hombre extranjero solo nueve continuaron viviendo en Guatemala. En cambio, de los siete hombres guatemaltecos casados con mujer extranjera cinco residen en Guatemala. Ello muestra que la tendencia es seguir la patrilocalidad a la hora de decidir dónde ha de residir la nueva pareja; en este sentido, siempre se espera que sea la mujer quien se mueva siguiendo al hombre y en pro de la formación de una familia. Actualmente, los matrimonios binacionales estudiados residen en nueve países diferentes: Canadá, España, Estados Unidos, Guatemala, Holanda, Italia, México, Noruega y Suecia. Como se puede observar, la mayoría viven en países desarrollados ya que los informantes los consideran una mejor opción para la formación de una familia por las condiciones de seguridad y las prestaciones sociales superiores a las de los países

7. Los nombres que aparecen en las citas son pseudónimos, para proteger la privacidad de los informantes.

en vías de desarrollo. El principal lugar de residencia es Estados Unidos, lo que concuerda con el país al que más migran los guatemaltecos (OIM, 2003).

Finalmente, casi la mitad de las parejas tienen hijos comunes. Este dato está vinculado principalmente al tiempo que llevan conviviendo o de matrimonio. De hecho, la mayoría de las parejas que no tienen hijos llevan de uno a cinco años juntas. Dentro del grupo de las que no tienen hijos se encontraron tres motivos: ya tenían hijos de uniones anteriores, no los desean o por infertilidad.

3.2 Migración y prácticas transnacionales

El factor migratorio está siempre presente en las parejas binacionales ya que una de las dos partes decide: 1) dejar su tierra e irse a vivir al país de origen de su pareja o a un tercer país —que serían las llamadas migraciones por amor de las que habla Roca (2007, 2008b y 2009)—, y 2) establecerse definitivamente en el país donde se está residiendo y donde se conoció a la pareja. Generalmente se suele migrar hacia el país con mejores condiciones sociales y económicas para la pareja y para la futura familia, por lo que el proyecto de pareja va acompañado de un proyecto migratorio.

Considero, compartiendo las ideas de Roca (2008b) y Bodoque y Soronellas (2008), que la parte extranjera de una pareja mixta es un migrante porque se ha trasladado (voluntariamente) de su lugar de residencia a otro. Su realidad es la de una persona que migra —cambian sus referentes, pasa por un duelo migratorio (Atxotegui, 2006), tiene que hacer trámites legales para residir y trabajar en otro país, tiene prácticas transnacionales, vive transformaciones de su identidad cultural y desarrolla procesos de adaptación, entre otros—, aunque con los matices correspondientes por el vínculo sentimental y/o matrimonial que tiene.

Algunos elementos que influyen positivamente en la adaptación de los miembros extranjeros son: ser bien recibidos por la sociedad de acogida, ser bilingües, tener un alto nivel educativo (por cuanto este facilita una mejor inserción laboral) y desarrollar la capacidad para crear nuevos vínculos. En los casos en que la migración es previa al proyecto de pareja, la adaptación se vive de manera diferente, ya que no existe el referente emocional que sí tienen aquellos que migraron por amor. Sin embargo, como la migración se ha vivido con

anterioridad, el proceso de adaptación está bastante superado en el momento de empezar una vida de pareja.

Las prácticas transnacionales de los miembros extranjeros forman parte de la vida cotidiana de una pareja mixta. Se comunican frecuentemente con sus familiares y amigos utilizando las TIC, leen o escuchan en internet las noticias de su país, reciben visitas y viajan por lo menos una vez al año a su país. En el ámbito familiar, las relaciones y la comunicación suelen ser más fuertes y periódicas con los padres y las madres. La relación con los hermanos suele pasar a través de la madre, quien hace de punto de enlace entre los hijos que permanecen en el país de origen y los que están en otro país.

Finalmente, una particularidad de las prácticas transnacionales de las parejas estudiadas es que no envían remesas económicas a sus familias de origen. Esto puede estar relacionado con el nivel socioeconómico medio-alto de las familias de procedencia de las parejas. No obstante, casi todos los informantes comentaron que para las fiestas navideñas, el día de la madre y los cumpleaños envían o llevan regalos o incluso pagan los pasajes de avión para facilitar que sus familiares los visiten. Esta situación los diferencia de la mayoría de migrantes económicos, para los cuales el envío de recursos es la principal práctica transnacional.

3.3 Relaciones de pareja y familia

El escenario donde más se evidencia la interculturalidad de las parejas mixtas es dentro de la complejidad de las propias relaciones de pareja y de las que se crean con los respectivos entornos familiares. De acuerdo con Dan Rodríguez (2002), el proceso de elección de pareja y la futura formación del matrimonio es un fenómeno multidimensional determinado por diferentes factores interrelacionados entre sí. Este autor distingue cuatro grupos de factores que influyen en la elección de la pareja, atravesados por la libre elección: factores geográficos, demográficos, socioculturales y psicosociales.

Dentro de los factores psicosociales se encuentran los procesos identitarios y categorización de actitudes, la historia y memoria colectivas y la atracción (Rodríguez, 2002). Si bien todos ellos están interrelacionados, en el caso de las parejas binacionales la atracción puede jugar un papel importante en el proceso de elección por el elemento de “novedad” (Cerdeira, García, Hernández, Limón,

Reséndiz, Ruiz y Valenzuela, 2004). En este sentido, algunas teorías consideran la complementariedad y las diferencias como los factores más influyentes en la atracción por el otro, mientras que otras hacen hincapié en las similitudes (Kalmijn, 1998).

En el caso de las parejas estudiadas, más de la mitad no considera más atractiva a su pareja por ser extranjera o “diferente”, ni cree que ello haya influido en el hecho de enamorarse, convivir y/o casarse con ella. Sin embargo, habría que matizar esta posición, ya que está fuertemente influenciada por la ideología del amor romántico (Roca, 2008a y 2008b; Flaquer, 1982; Sangrador, 1993), que impone este sentimiento en el mundo occidental⁸ como la razón para estar unido a una pareja. La respuesta de Marta, casada con un holandés, al ser consultada sobre este tema ejemplifica bien lo dicho: “No. Actualmente la encuentro [a mi pareja] más atractiva, pero es por el amor”. Además, como se pudo observar, influye, consciente o inconscientemente, la búsqueda de una homogamia educativa; lo que, como afirman Dribe y Lundh (2009), Furtado y Theodoropoulos (2007) y Flaquer (1982), es un elemento que está presente principalmente en el proceso de elección de parejas mixtas.

Por otro lado, hay algunos que sí creen que su pareja es más atractiva por ser extranjera e incluso piensan que, en parte, fue precisamente por esa diferencia que se enamoraron de ella. Hay quienes dijeron que la diferencia por provenir de países distintos le daba un plus a la relación. Sobre ello Maciel, española, dice: “Sí, creo que las diferencias y los valores distintos hacen la relación más interesante..., además, las diferencias que veía en él me llamaron la atención”. Y por su parte Bill, estadounidense, considera lo siguiente: “I think it adds a real element of excitement to our relationship given that we are from different countries”.

Habitualmente las parejas se han conocido trabajando juntas o compartiendo amigos comunes, lo que destaca la influencia que tiene el entorno social en la formación de la pareja. Sin embargo, también se mencionaron otras cuatro modalidades de conocimiento: por internet, compartiendo actividades de ocio, en la iglesia o cursando los mismos estudios.

Una característica de las relaciones binacionales es la distancia, principalmente durante el noviazgo, entre los miembros de la pareja durante diversos períodos de tiempo (relaciones amorosas transnacionales), lo que sumado a las

8. De donde son todos los informantes.

diferencias imprime a la relación un grado de romanticismo superior al de las relaciones con alguien del mismo país, ya que al intentar aprovechar al máximo los períodos de estar juntos, se buscan formas creativas para manifestar los sentimientos. Ileana, casada con un inglés, cuenta lo siguiente: “Mi compromiso fue de sorpresa, en el castillo de Leeds en Inglaterra. Mi esposo se escondió en el laberinto y cuando llegué al centro, me dijo palabras muy lindas y me propuso matrimonio. Tres meses antes de este evento, sin yo saberlo, él ya le había pedido mi mano a mis papás despidiéndose en el aeropuerto, mientras yo no estaba presente”. Por su parte Sally, casada con un noruego, recuerda: **“Lo difícil fue estar separados físicamente, pero el internet hizo que no sintiéramos tan lejos [...], pero creo que nuestra historia fue algo muy emocionante..., yo no podía creer que estábamos juntos en New York..., él fue casi como un príncipe azul”.**

Por otro lado, además del amor mutuo expresado, las condiciones jurídicas están presentes en la decisión de casarse, ya que el matrimonio facilita la estadía del miembro extranjero en el país del cónyuge. No es casual que más de la mitad de las parejas estén casadas. Las principales características encontradas cuando se celebra un matrimonio binacional son: 1) una de las familias de orientación o por lo menos algunos de sus miembros viajan al país donde tiene lugar la celebración; 2) esta se realiza conforme a las tradiciones del lugar; 3) en algunos casos hay necesidad de traducciones simultáneas; 4) los trámites inmigratorios están siempre presentes, y 5) suele haber una doble celebración, una en cada país de los cónyuges.

Otros elementos interesantes que se analizaron fueron la opinión y la percepción del entorno familiar y social de los miembros de estas parejas binacionales, ya que en ocasiones pueden influir en la misma relación y, como afirma Gimeno (1992), el apoyo del entorno familiar puede generar mayor estabilidad dentro de las relaciones de pareja. En el inicio de la relación, es innegable que en ambos grupos familiares y de amistades prevalece cierta preocupación, tristeza y/o desilusión vinculadas al hecho de que las relaciones amorosas con una persona extranjera suelen implicar, en la mayoría de los casos, la emigración de uno de los dos miembros. O, en el caso de quienes ya residían en otro país, puede significar el no retorno a su país de origen. Pero conforme transcurre el tiempo y la pareja continúa su relación, la familia y las amistades van manejando mejor esa distancia que efectivamente existe.

En cuanto al entorno social y familiar de quienes provienen de países desarrollados, es frecuente que tengan algunas dudas por el hecho de que la pareja sea de un país empobrecido como Guatemala. Sin embargo, la percepción y las opiniones de las familias de orientación sobre la formación de este tipo de relación en general son positivas por cuanto se considera que lo importante es la persona y que sea una unión por amor.

La mayoría de los casos analizados manifestaron que se sintieron bien recibidos dentro de la familia de orientación de su pareja, incluso dentro de aquellas donde se habla otro idioma, lo cual facilita tanto la relación con la familia como con la pareja misma. En general, a mayor tiempo transcurrido, mejor y más estrecha es la relación. Karina, casada con un español, afirma: “Es bonito ver cómo poco a poco la familia española va siendo parte de tu familia y vas estrechando lazos con ella; si bien es cierto que pasa lo mismo con una pareja normal, también hay que decir que esos lazos al extranjero le ayudan mucho y los aprecia mucho más”.

Sin embargo, hay parejas en las que la relación con la familia del cónyuge no es tan cercana ni tan estrecha porque, según algunos de los informantes, hay una falta de interés por conocer a la pareja extranjera. Asimismo, en algunos casos esta distancia está marcada porque, al proceder de culturas diferentes, se tienen concepciones diversas sobre las relaciones de género y el rol que deben jugar las mujeres dentro de la familia. Cabe decir que esto es más frecuente en las relaciones entre suegra y nuera. Pamela, española, lo explica así: “Al principio Armando me decía que su mamá le decía que ‘¿Cómo era posible que yo le hiciera a su hijo lavar los platos? ¿Cómo es posible que mi hijo tenga que cocinarse su huevito en las mañanas?’. Es que él era soltero y ella le llevaba su comida todos los días”.

De hecho, las construcciones de *género* de cada miembro de la pareja son un aspecto presente en la vida en común, ya que se tienen concepciones distintas sobre lo que debe hacer el hombre y lo que debe hacer la mujer.⁹ Para las mujeres guatemaltecas casadas con hombres extranjeros, generalmente estas diferencias son vistas como positivas para la mujer, ya que consideran que sus parejas son menos machistas que los hombres guatemaltecos. Marta, casada

9. Aquí también se incluye la sexualidad. A pesar de saber que juega un papel importante dentro de dichas relaciones, en esta primera aproximación al tema no se indagó específicamente ni salió en las entrevistas y los cuestionarios, dado que suele ser un tema considerado como muy personal, íntimo y privado. En el futuro espero poder trabajarlo.

con un holandés, explica: “No es posesivo, me considera una sujeta de derechos y no un objeto de su propiedad, la relación se ha dado en libertad y en confianza... , no tengo que correr a casa para limpiar, planchar o hacer de comer antes de que llegue él, hay mucho respeto, ¡simplemente la relación es en equidad!”. Aunque también hay unas pocas que, como Marcia, unida con un austriaco, se lamentan porque su pareja “no es meloso ni piropea como los guatemaltecos”.

La edad de las parejas también puede ser un elemento influyente en las construcciones de género, ya que cuanto más jóvenes, más equitativa suele ser la repartición de las tareas del hogar, dados los avances que se han logrado en las últimas décadas respecto a los derechos de las mujeres y la equidad de género. Nelly, casada con un estadounidense, dice que “en cuanto a las tareas del hogar, Bill limpia la casa, limpia los baños y generalmente soy yo la que cocino, pero él lava los platos”.

La llegada de los hijos viene acompañada de una serie de medidas, decisiones y particularidades inherentes a la misma diversidad en la que conviven. Se pueden destacar, como los principales factores que generaron cierta negociación en la pareja, la elección del nombre, todo lo relacionado con el idioma y algunos rasgos de la crianza de los hijos. No obstante, a pesar de las dificultades inherentes que pueda significar la crianza de los hijos dentro de una pareja mixta, todos los casos estudiados afirman que el hecho de que sus hijos tengan padres de orígenes distintos es una ventaja, ya que, como dice Humberto, casado con una mexicana, “nos da visiones distintas que podemos convertir en complementarias. Son pequeños detalles de la forma como cada uno nos criamos que van haciendo diferencias. A veces nos permiten tomar mejores decisiones”.

3.4 Interculturalidad

Entiendo la interculturalidad como aquellas complejas relaciones, negociaciones e intercambios culturales que buscan desarrollar una interacción entre personas, conocimientos y prácticas culturales diferentes (Albert y Masanet, 2007). En las parejas mixtas existen las condiciones para crear relaciones interculturales a partir de las diferencias y las semejanzas entre sus miembros y de las hibridaciones (García Canclini, 2000) que se gestan dentro de la dinámica de pareja y familiar. En tal sentido, entiendo que las diferencias no son negativas en sí y que las semejanzas no pueden ser entendidas como fortalezas pro-

piamente; es la interacción entre ellas y la manera de manejarlas lo que genera una buena o mala relación.

Entre las disimilitudes se encontraron el tipo de alimentación y el clima, las tradiciones, la religión, la concepción y las relaciones de familia, el idioma, la concepción del tiempo, la forma de comunicarse y las relaciones de género. A continuación presento algunos ejemplos para comprender mejor dichas diferencias.

Para los guatemaltecos es “normal” comunicarse frecuentemente con sus padres, mientras que para la mayoría de sus cónyuges esta frecuencia suele ser menor. En este mismo sentido, Pamela, española, señala: “Aquí [Guatemala] se visita la familia todas las semanas, en cambio allá [España] de vez en cuando voy a ver a mi mamá”. Asimismo, para las personas guatemaltecas las relaciones de parentesco son muy importantes para la vida familiar cotidiana e incluyen también a la familia extensa. Alejandra, casada con un estadounidense, es bastante clara: “La distancia física entre las familias extendidas [en los EE. UU.] es generalmente más grande y eso hace la comunicación más esporádica y la relación menos cercana..., es bastante difícil desligarse de la familia e iniciar un proyecto de vida sin tíos, primos, abuelos, amigos cercanos, etc.”.

Sobre el manejo del tiempo, en los países latinoamericanos, como Guatemala, según dicen los cónyuges extranjeros, pareciera que siempre se dispone de más tiempo para hacer las cosas. Nelly, casada con un estadounidense, sostiene que su esposo “tiende a planificar con tiempo y yo no. Él llega siempre supertemprano y yo apenas a tiempo o algunos minutos tarde”.

Por otro lado, los guatemaltecos califican de muy directa la manera de comunicarse de sus parejas en comparación con el modo más evasivo o indirecto en que lo hacen ellos. Karina, casada con un español, lo explica así: “Él es más directo, nosotros [los guatemaltecos] estamos acostumbrados a decir las cosas dando más rodeos”.

Conforme transcurre el tiempo de estar juntos como pareja, algunas de estas diferencias se van matizando. Entre los informantes hay dos tendencias sobre este tema. La primera considera que después de cinco o más años de relación las diferencias desaparecen, como cree Christian, inglés: “I don’t feel that we have any cultural differences anymore”. La segunda, que es la mayoritaria, considera que dichas diferencias siguen estando presentes, aunque con el correr

del tiempo y gracias al conocimiento mutuo son reconocidas, aceptadas y, por ende, mucho mejor manejadas.

Entre las semejanzas encontradas se pueden mencionar el nivel educativo, la religión, el interés por aprender de otras culturas, los valores e ideales, la importancia dada a la familia y el amor. Por ejemplo, Katy, estadounidense, afirma: “We share the same or similar moral and ethical values... We share similar ideas about the importance of life and family”. Todas las parejas aseguran tener una buena relación y consideran que su vida se ha visto enriquecida por estar con una persona de otro país. Así lo explican Mercedes y Maciel respectivamente: “Me parece que tengo una vida muy interesante, más que si estuviera casada con alguien de mi mismo país”; “El hecho de estar con una pareja de otro país me ha posibilitado entender y respetar más a los otros, que no todas las personas somos iguales y que las diferencias aparte de enriquecer son absolutamente respetables”.

En las parejas binacionales, las identidades de cada miembro se transforman y se hibridan y se construyen otras nuevas; estas identidades están influidas fuertemente por la actitud y la predisposición que pueda tener cada persona a la hora de asumir ciertos cambios en su vida en pro del proyecto de pareja y de familia. Las principales hibridaciones encontradas fueron de carácter externo; entre ellas están las relativas a la comida, el lenguaje, la música, las tradiciones y la decoración del hogar.

Dichas transformaciones son un asunto de larga duración. En este estudio se encontraron cuatro factores que intervienen en los procesos de hibridación cultural que pueden vivir las parejas mixtas: 1) la edad en el momento de casarse o emparejarse —cuanto más joven se es, menos difícil resultará hacer los cambios que supone una unión binacional—; 2) el tiempo de convivencia —para quienes llevan más de diez años, la perspectiva temporal les permite tomar la distancia necesaria y valorar las diferencias y los cambios de manera distinta, mientras que las parejas de reciente formación es muy probable que aún estén experimentando los cambios y que entre ellos existan mayores conflictos de carácter cultural—; 3) la distancia cultural según el origen de cada miembro, y 4) si la pareja se conoció en el país adonde había migrado previamente una de las partes. Si la migración se produjo antes de conocer a la pareja, los cambios y las hibridaciones suelen ser menores.

4. Reflexiones finales

Después de expuestos los principales resultados, resta decir que el fenómeno de las parejas binacionales o mixtas se encuentra en un momento de crecimiento derivado del contexto globalizador, que facilita la movilidad y la comunicación de las personas y amplía el mercado matrimonial y las oportunidades de relacionarse con personas de otros países. De ahí que se pueda pensar que la exogamia es cada vez más frecuente tanto a nivel mundial como en el caso particular de los guatemaltecos/as (de clase media).

Tres elementos intervienen siempre dentro de las dinámicas de las parejas mixtas o binacionales: el tiempo de convivencia, la nacionalidad de cada uno de los cónyuges y la migración de uno de los dos. A medida que transcurre el tiempo, algunos aspectos de la relación se van transformando e hibridando culturalmente; la nacionalidad conlleva procesos culturales y de socialización distintos que, aunque se puedan ir transformando, están siempre presentes dentro de la relación ya que una de las partes decide dejar su tierra o se establece definitivamente en el país al que había migrado anteriormente para construir su proyecto de pareja.

Las parejas estudiadas son homogámicas tanto a nivel educativo como etario y económico. La mayoría de sus integrantes provienen de la clase media, tienen estudios superiores y son jóvenes, por lo que las principales diferencias encontradas son de tipo cultural.

Finalmente, cabe decir que entre los desafíos que conllevan dichas diferencias culturales está la comunicación intercultural aplicando el principio de empatía (Rodrigo, 2000), que es fruto, según los propios informantes, del sentimiento de amor que les une. Así, no es casual que, al preguntarles cómo resumirían lo que ha supuesto en sus vidas el convivir con una pareja de otro país, las valoraciones sean muy positivas, enmarcadas dentro de la ideología del amor romántico. Parece ser que a pesar o debido a las diferencias, lo importante para ellos son las semejanzas en materia de valores, los cambios que voluntariamente han realizado para estar con el otro y el crecimiento como personas que les ha supuesto el convivir con alguien de un país diferente del propio.

Es aquí donde he querido terminar este artículo, con la voz de dos miembros de las parejas estudiadas que de alguna manera confirman mi idea inicial sobre que este tipo de relaciones puede generar sociedades más interculturales

si se logran gestionar bien las diferencias. Sara, casada con un neozelandés, afirma: “Mi vida se ha vuelto más rica, más flexible culturalmente”. Por su parte Ileana, casada con un inglés, sostiene: “Creo que he expandido mi conocimiento y mi entendimiento multicultural. Mi mente está abierta a cosas nuevas y he desarrollado gustos diversos en diferentes áreas de mi vida”.

Bibliografía

- ALAMINOS, A. F. (2008), “Matrimonios mixtos intraeuropeos: un modelo empírico”. *Observatorio europeo de tendencias sociales, OBETS*, 1:131-149.
- ALBERT G., M. y MASANET, E. (2007), “Socialización, competencia intercultural y construcción de identidades múltiples en el contacto de familias multiculturales: una aproximación teórica”. V Congreso sobre la Inmigración en España: Migraciones y Desarrollo Humano, Valencia, España.
- ALBERT G., M. y MASANET, E. (2008), “Los matrimonios mixtos en España: ¿espacios de construcción intercultural?”. *Revista OBETS 1*, España. 45-71.
- ARDÈVOL, E.; BERTRÁN, M.; CALLÉN, B. y PÉREZ, C. (2003), “Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea”. *Athenea Digital*, núm. 3: 72-92.
- ATXOTEGUI, J. (2006), *Los duelos de la migración: una aproximación psicopatológica y psicosocial*. Disponible en el portal Salud Mental y Cultura, <http://www.minkowska.com/article.php?id_article=1262>, consultado el 22 de enero de 2011.
- BODOQUE, Y. y SORONELLAS, M. (2008), “Matrimonios transnacionales. Nuevos retos en el análisis de una realidad migratoria particular”. España. Disponible en <<http://docsGEDIME.files.wordpress.com/2008/02/tc-bodoque-y-soronellas.pdf>>, consultado el 28 de febrero de 2011.
- BODOQUE, Y. y SORONELLAS, M. (2010), “Parejas en el espacio transnacional. Los proyectos de mujeres que emigran por motivos conyugales”. *Migraciones internacionales*, volumen 5, n.º 3, México enero/junio.
- CERDA, M.; GARCÍA, M.; GALEANA, P.; HERNÁNDEZ, M.; LIMÓN, P.; RESÉNDIZ, D.; RUIZ, F. y VALENZUELA, C. (2004), “Factores que influyen en la elección de pareja en hombres y mujeres universitarios”. *Episteme* n.º 1,

- Dirección Institucional de Investigación e Innovación Tecnológica. Universidad del Valle. México.
- CONSTABLE, N. (ed.) (2005), *Cross-Border Marriages: Gender and Mobility in Transnational Asia*, University of Pennsylvania Press, Filadelfia, EE. UU.
- DRIBE, M. y LUNDH, C. (2009), "Immigrant-native exogamy in Sweden: a longitudinal study of the determinants of intermarriage among immigrants 1990-2005". Paper for session 70 Immigrant Integration in Europe at the Annual meeting of the Population Association of America. Detroit, MI.
- FLAQUER, Lluís (1982), *De la vida privada*. Edicions 62, Barcelona, España.
- FURTADO, D. y THEODOROPOULOS, N. (2007), *Interethnic Marriage Decisions: A Choice between Ethnic and Educational Similarities*. Centre for Research and Analysis of Migration, discussion paper, No 16/07.
- GARCÍA CANCLINI, N. (2000), "La globalización: ¿productora de culturas híbridas?". Ponencia en el III Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular, Bogotá, Colombia. Disponible en <www.uc.cl/historia/iaspm/pdf/Garciacanclini.pdf>, consultado el 22 de enero de 2011.
- GIMENO, A. (1999), *La familia: el desafío de la diversidad*. Editorial Ariel Psicología, S. A. Barcelona, España.
- GONZÁLEZ, V. (2006), "El duelo migratorio". *Revista Trabajo social* n.º 7: 77-97, revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas en la Universidad Nacional de Colombia.
- KALMIJN, M. (1998), "Intermarriage and Homogamy: Causes, Patterns, Trends". *Annual Review of Sociology*, vol. 24: 395-421.
- MARCUS, G. (1995), "Etnography in/of the world system: the emergence of multi-sited ethnography". *Annual Review of Antropology*, vol. 24:95-117.
- OIM (2003), *Encuesta Nacional sobre Emigración Internacional de Guatemaltecos, Resultados Definitivos*. Cuadernos de Trabajo Sobre Migración # 15. Guatemala.
- PARELLA, S. (2003), *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona, Anthropos.
- PARELLA, S. (2007), "Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España". *Revista Migraciones*, volumen 4, n.º 2, 151-188.

- PEDONE, C. (2004), '*Tú siempre jalas a los tuyos*'. *Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Bellaterra (Barcelona), Universidad Autónoma de Barcelona. Tesis doctoral.
- PNUD (2006), *Informe Nacional de Desarrollo Humano, Guatemala: diversidad étnico-cultural 2005*.
- ROCA, J. (2007), "Migrantes por amor. La búsqueda y formación de parejas transnacionales". *Revista de antropología iberoamericana. Revista electrónica AIBR*. Madrid, España, 430-458.
- ROCA, J. (2008a), "Ni contigo ni sin ti: cambios y transformaciones en los roles de género y las formas de convivencia". En Téllez, A. y Martínez, J. E. (co-ords.), *Sexualidad, género, cambio de roles y nuevos modelos de familia*. Elche: SIEG / Universidad Miguel Hernández. 13-31.
- ROCA, J. et alii (2008b), Amor importado, migrantes por amor: La constitución de parejas entre españoles y mujeres de América Latina y de Europa del Este en el marco de la transformación actual del sistema de género en España. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales / Instituto de la Mujer. Disponible en <http://www.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/766.pdf>, consultado el 22 de enero de 2011.
- ROCA, J. (2009), "Migraciones amorosas, migraciones (re)negadas". *Revista: Migraciones*, Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones. Universidad Pontificia Comillas, volumen 25, 89-124, Madrid, España.
- RODRIGO, M. (2000), *Identitats i comunicació intercultural*. Comunicació Edicions 3i4, España.
- RODRÍGUEZ, D. (2002), *Endogamia, exogamia y relaciones interétnicas; un estudio sobre la formación y dinámica de la pareja y la familia centrado en inmigrantes de Senegal y Gambia entre Cataluña y África*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- RODRÍGUEZ, E. (2006), *Familias interculturales. La construcción de la interculturalidad de lo micro social a lo macro social*. Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca. Bibliotheca Salmanticensis, Salamanca.
- RODRÍGUEZ, E. (2009), "Familias interculturales: paradigma y avanzadilla de las sociedades interculturales del siglo XXI". *Ponencias Seminario Parejas binacionales en la sociedad avanzada: realidades y tendencias de la hibridación transcultural*, Factoría de Ideas, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, 30-50.

SANGRADOR, J. L. (1993), "Consideraciones Psicosociales sobre el amor Romántico". *Psicothema*, vol. 5. Suplemento. Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid, España, 181-196.

SEGALEN, M. (1992), *Antropología histórica de la familia*. Taurus Universitaria, Ciencias Sociales, Madrid, España.

TING TOOMEY, S. (2006), *Teoría de los conflictos interculturales*. Disponible en <www.webislam.com/?idt=6069>, consultado el 28 de febrero de 2011.